

LAS CIENCIAS SOCIALES DESBORDADAS

A propósito de *Perú: Estado desbordado y sociedad nacional emergente*

de José Matos Mar*

No es un pecado admitir que en nuestro país, con todo el avance logrado en la investigación social en las últimas décadas y a pesar de su explícito compromiso con las mayorías nacionales, las ciencias sociales no han logrado pronosticar con certeza los grandes fenómenos de cambio político, social y cultural del país.

Así en la década de 1970 fueron incapaces de advertir la inminencia de la gran conmoción que acabó con la vieja clase propietaria de la tierra, en la década de 1980 no vislumbraron el fenómeno de la globalización y el fracaso de los populismos políticos encarnados en los dos grandes partidos de masas que ha tenido el Perú, en la década de 1990 ni siquiera soñaron con la instalación del modelo liberal y en el actual siglo XXI tampoco ha sido feliz para diagnosticar los grandes conflictos causados por la explotación minera o petrolera y el impacto del proceso de globalización.

Dentro de ese retraso respecto a la realidad, en 1984 un pequeño libro que era casi un ensayo antes que una investigación rompió esta tendencia general para lanzar la audaz idea de que el Perú vivía un fenómeno original, al cual bautizó etnográficamente como «el desborde

popular». La tesis era simple, en cuatro décadas la migración había trasladado a una significativa porción de la población rural hacia las ciudades sin que el aparato económico, el espacio urbano y la estructura política estuvieran preparados para este arribo. En consecuencia, la presencia de estos migrantes desestabilizó al Estado agudizando su crisis histórica.

A partir de esa fecha, líderes políticos, periodistas y hasta analistas de mercado empezaron a utilizar el concepto para explicar lo que estaba sucediendo en la capital del Perú. El nombre de su autor creció en reconocimiento y se sucedieron hasta diez ediciones masivas de su obra y fueron vendidos más de un millón de ejemplares.

Pero el desborde no ganó la misma popularidad entre los científicos sociales académicos. Como Matos Mar se salía de los marcos conceptuales en que ellos se habían ubicado, adentrándose en una nueva apuesta conceptual original (recordemos que ya en la década de 1960 había introducido los enfoques de la dependencia externa y la dominación interna), su trabajo no tuvo seguidores y menos aún críticos, pasando más bien a estar ausente de los programas de investigación.

Hoy bajo el propósito de bosquejar y analizar el dinámico proceso de cambios ocurridos en el Perú entre 1940 y

* José Matos Mar, *Perú: Estado desbordado y sociedad nacional emergente*, Lima, Centro de Investigación de la Universidad Ricardo Palma, 2012, 573 pp.

el 2010, nos ofrece un desarrollo de ese libro original, sustentado con un sólido trabajo de campo y en una dimensión diacrónica, para perfeccionar su tesis y proponer una audaz óptica de la ciudad.

Su primera idea es que el «desborde» del Estado no era un fenómeno episódico sino que se ha vuelto estructural. Tanto así que identifica la toma de carreteras como el mecanismo práctico de negociación que mejor funciona entre los sectores populares y el Estado, debido a que no existen los canales de lo que ahora se llama «inclusión».

La otra idea central del libro es que esta modalidad peculiar de inserción y conversión de una sociedad rural tradicional en una sociedad urbana fue el factor que evitó que los enormes desequilibrios internos no derivaran en una cruenta revolución violenta sino que perfilaron un tránsito pacífico que revivió la comunidad andina en las ciudades, a través de la barriada, y así impuso la presencia de esos nuevos sectores sociales basados únicamente «en el poder de la cultura».

De estos dos ejes, el libro extrae como corolario la constatación de que los mencionados procesos de acomodo económico y social y de reacomodo político e ideológico de los sectores populares, han tenido como resultado la emergencia y constitución, por primera vez en la historia del Perú, de una sociedad nacional de más de 30 millones de ciudadanos peruanos, diez de los cuales viven en el Área Metropolitana de Lima y 20 millones en la provincia. Además de los tres millones en el extranjero.

Mezcla de procedimientos y raciocinios antropológico, histórico, económi-

co, sociológico y político, el texto es todo un desborde a nuestras ciencias sociales. Más aún, por el uso de conceptos como el «Perú oficial» y el «Otro Perú» que, pese a su débil entronque a cuerpos conceptuales teóricos, resultan de una potente e iluminadora capacidad explicativa.

Lima en perspectiva

La gran protagonista del fresco social brevemente descrito es Lima, la ciudad emblemática donde se funden todas las sangres en el crisol de la nueva sociedad, sobre la que Matos Mar ofrece una nueva perspectiva.

La expansión y crecimiento urbano de Lima Metropolitana a lo largo del siglo xx y principios del siglo xxi, ha sido estudiado por numerosos especialistas sociólogos, antropólogos, economistas, arquitectos, ingenieros, geógrafos, políticos y otros profesionales, los cuales en interesantes publicaciones han dado a conocer la evolución de este complejo fenómeno urbano en términos convencionales.

Matos Mar, en cambio, recurre a un método propio: funde su biografía personal (reseñada en unos interesantes recuadros a lo largo de todo el texto) con un resumen y actualización de sus trabajos e interpretaciones anteriores. Nacido en Coracora, Ayacucho, migrante a Lima desde fines de la década de 1920 fue testigo y estudioso del surgimiento de las barriadas limeñas, desde San Cosme en 1946. Desde la década de 1950 fue pionero del estudio de la urbanización del Perú en comparación con lo ocurrido en los otros países de

Latinoamérica¹. Proceso que siguió, después, por cinco décadas como profesor universitario y cofundador de la etnología en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, fundador y director del Instituto de Estudios Peruanos, director del Instituto Indigenista Interamericano en México, asesor del Consejo Nacional de Descentralización, profesor del Instituto de Gobierno de la Universidad San Martín de Porres y actualmente director del Centro de Investigación de la Universidad Ricardo Palma.

Con el soporte de una extraordinaria versatilidad gráfica, pues está ilustrado con gráficos, cuadros, mapas y cientos de fotografías antiguas y actuales de las barriadas de Lima, el libro describe el origen y singularidad de la barriada peruana en el contexto latinoamericano, a diferencia de las otras capitales de América Latina. Para ello reseña los antecedentes del surgimiento de las barriadas describiendo los casos aislados de Armatambo ocurrido en 1924, Puerto Nuevo en 1928, Mendocita en 1931 y Leticia en 1933, para luego destacar la invasión del cerro San Cosme ocurrida en 1946, como la primera barriada de Lima que cumple

con todos los requisitos de un movimiento social que se enfrenta al orden establecido generando gran conmoción en Lima. Luego el autor señala que este triunfo de los sectores populares se amplía y refuerza con la toma de los cerros de El Agustino, en 1947, y la formación del distrito de San Martín de Porres, en 1949, a partir de la población de barriadas que servía como masas de apoyo al presidente general Manuel Odría.

Ese hecho lo lleva a analizar el tránsito de la barriada a distrito iniciado en la década de 1950 y consolidado en la de 1960. Describe la expansión hacia el desierto con Ciudad de Dios en 1954 y la formación de megas barriadas como Villa El Salvador, San Juan de Lurigancho y Huaycán ocurrida en las décadas de 1970 y 1980 para destacar que en ese momento la barriada empieza a dar lugar a nuevos distritos limeños en Lima Metropolitana convertidos en el nuevo patrón de crecimiento urbano y con una presencia cuestionadora.

La conversión de la barriada en distrito, sede de los nuevos gobiernos locales descentralizados, obliga al Estado reconocer oficialmente a los nuevos asentamientos a partir de la década de 1990, empezando a favorecerlos con políticas públicas para su desarrollo. Mucho más interesante es que primero en racimos y luego como áreas compactas los distritos formados con base en barriadas darán lugar, a su vez, a la formación de los tres grandes «conos de la nueva Lima».

Lima aparece así como símbolo de la fusión en la que la sociedad y la cultura andina se recrean y dan lugar a una enorme economía no capitalista que se

1 El *Estudio de las barriadas limeñas, 1955*, presentado como informe a las Naciones Unidas (CEPAL, Santiago de Chile en 1955), y publicado posteriormente junto con otros ensayos en 1966 por el Departamento de Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, con ocasión de cumplirse 20 años de su creación, fue una de las principales y fundamentales investigaciones para el conocimiento y discusión del problema urbano en América Latina. Posteriormente, revisado y aumentado con otros trabajos, se publicó con el título *Las barriadas de Lima, 1957* (Instituto de Estudios Peruanos, 1978). Anteriormente, publicó *Urbanización y barriadas en América del Sur* (Instituto de Estudios Peruanos, 1968).

articula perfectamente con la economía capitalista, sirviéndole de mercado de productos y de mano de obra. Perspectiva integradora e inédita que dibuja no a una sino a tres diferentes Lima.

Tomando prestada una figura de su amigo el novelista Enrique Congrains Martín, Matos Mar propone que no hay una sino muchas Lima. Ello porque a la Lima tradicional, se han sumado las tres nuevas Lima formadas en los conos, que en realidad constituyen tres ciudades: Lima Norte, Lima Este y Lima Sur, caracterizadas por su rostro plural, multiétnico y multilingüe debido a la presencia de los nuevos distritos populares y medios, que forjan la nueva identidad de Lima.

El autor distingue dos grandes bloques contrastados: el menor correspondiente a los 20 distritos limeños tradicionales y criollos y el mayor y preponderante a los 29 nuevos distritos populares y medios surgidos mayormente por migrantes del Otro Perú. Esos distritos han formado las tres nuevas Lima:

- Lima Norte, constituida fundamentalmente por las grandes invasiones de la década de 1960, está integrada por nueve distritos y cuenta con 2.614.400 habitantes constituyendo la Lima más dinámica y pujante.
- Lima Este, ubicada a lo largo del valle del río Rímac, está integrada también por nueve distritos, con una población de 2.386.479 habitantes de los cuales el 70% vive en los barrios populares que nacieron como barriadas, cooperativas o asociaciones de vivienda desde fines de la década de 1940 hasta la actualidad, destacando

el extraordinario crecimiento poblacional de su principal barriada San Juan de Lurigancho que tiene una población que sobrepasa el millón de habitantes.

- Lima Sur, formada por once distritos ubicados mayoritariamente en los arenales del sur de la ciudad tiene una población de 1.371.819 personas. Se extiende desde Chorrillos hasta el valle de Cañete.

El autor destaca que, en la segunda etapa del desborde migratorio 1990-2010, los nuevos limeños residentes en las tres nuevas Lima, se han consolidado y por su estímulo logrado que la provincia peruana, el Otro Perú, se integre y modernice.

Gran país, pequeña nación

La mirada de Matos Mar no se detiene en Lima sino que la atraviesa para dar cuenta del gran tema histórico irresuelto: la sociedad nacional. Aquí su aporte no es repetir los conceptos ya trajinados del desajuste entre Estado y nación, originalmente planteados en el Instituto de Estudios Peruanos y desgraciadamente no renovados; sino que avanza hacia la noción de «sociedad nacional emergente».

Como «signos visibles» del Perú moderno del siglo XXI, Matos Mar identifica:

- Lima Metropolitana es ahora una de las ciudades más grandes de América Latina, 10 millones;
- la provincia nacional, con más de 20 millones de habitantes, se moderniza y desarrolla;

- el sistema político y económico continuo de presidentes civiles elegidos democráticamente desde 1980;
- el extraordinario crecimiento económico desde casi dos décadas debido a la creación de un inédito espacio de inversión que afecta a toda la nueva sociedad emergente; por el surgimiento de nuevos actores sociales, culturales, políticos, económicos.

A todo ello lo llama el encuentro del desborde popular con la globalización económica y la descentralización interna.

En este contexto ubica la emergencia de las nuevas generaciones de hijos de migrantes que constituyen la mayoría nacional y, a pesar de estar conectados por la tecnología con el mundo y los mercados amplios, se sienten cercanos a sus lugares de origen. Esa masa es la que forma el Otro Perú como un conjunto emprendedor, creativo, laborioso, pragmático que recreando las prácticas de la reciprocidad andina y el trabajo en común es el núcleo de esa nueva mayoría.

Con extraordinaria sensibilidad a ese punto Matos Mar sentencia que en las elecciones generales de 2011 los dos candidatos que mejor supieron interpretar

a ese Otro Perú fueron los que disputaron la segunda vuelta electoral, siendo el gran derrotado el Perú Oficial.

Concluye el libro con unas reflexiones finales del autor ya no como científico social sino como ciudadano en las que plantea que el gran reto del país es pasar del crecimiento al desarrollo, el que conceptúa como un socialismo andino. Para ello, sentencia, el Perú espera un Buen Gobierno y los cambios estructurales tanto tiempo postergados.

No hay duda que este apasionante libro, que agotó su primera edición en menos de dos meses, será provechoso para los especialistas que tienen como objetivo de estudio e interpretación el proceso peruano y la evolución de la gran urbe limeña, para las instituciones públicas y privadas que tratan de entender la dinámica social urbana a fin de implementar políticas públicas, para los políticos y gobernantes, para los estudiantes de todos los niveles y para el público en general, porque es una síntesis de los principales acontecimientos ocurridos en los últimos setenta años, una excelente verdadera historia corta del Perú, 1940-2010.

MAX MENESES RIVAS
Sociólogo